

FALTA DE BRAZOS PARA EL CAMPO, es en la actualidad el más terrible problema que confronta nuestra agricultura. Esto no es sino la conclusión real que ofrece la situación creada entre nuestro campesinado, y de la que nos habla el segundo comentario de esta misma página.

Y véanse algunos casos recogidos al azar. En el pueblo Tocuyo de la Costa, del Estado Falcón, región de suma prosperidad agrícola, se ha perdido por completo la cosecha del maíz. Multitud de agricultores han quedado arruinados. Y la causa no ha sido ni el "gusano cogollero", ni la langosta. Sino la falta de brazos.

Y el informante de la agencia "Peve" añadía este comentario: "En Falcón no hay campesinos. Casi todos se fueron a Caracas y Maracaibo para convertirse en peloteros, boxeadores, jugadores de billar y truhanes de mala catadura".

De San Felipe, capital del Estado Yaracuy, viene el informe sobre lo que pasa en el importante Central Matilde, de Chivacoa, en el cual tiene grandes intereses la nación. A causa de la escasez de brazos, las cañas no pudieron ser molidas el año pasado, y la mayoría están ya pasadas de tiempo; de manera que si para antes de abril no se cortan, se perderán en su totalidad. Y se advierte que si logra molerse esa caña, así como la de otros Centrales que pasan por igual dificultad, Venezuela no tendría que importar azúcar durante el primer semestre.

Para evitar semejante pérdida, la Asociación Nacional de Agricultores de Caña de Azúcar ha tenido que solicitar permiso para traer 500 peones de Colombia (cortadores de caña). Y la misma Asociación manifiesta que además de la escasez de aquellos peones venezolanos, los pocos que hay dan en su trabajo un rendimiento muy escaso.

A tal estado de cosas se había llegado durante los pasados tres años de desbarajuste nacional.

LA SITUACION DEL CAMPO.— Lo que ha quedado. Con estos títulos en su columna "Lo del día", trae el diario "La Religión" (enero 22) un doloroso y aleccionador comentario que queremos reproducir íntegro. Nuestros lectores apreciarán su importancia. Dice así:

"El viento se llevó tantas cosas, pero nos dejó otras tantas más. Aquellas ya se fueron si bien se las quiere renovar con el sabotaje y el terrorismo. Estas las está sufriendo el pueblo de Venezuela, en carne propia. Y ha sido el campo la víctima principal.

Los campesinos que percibieron sumas cuantiosas de dinero de la nación, diz que para siembras; pero bien convencidos de que era para la paga anticipada del voto, no sembraron ni un grano de maíz, ni un grano de cañote. En los botiquines quedó el caudal que corrió de los diversos despachos al interior de la República. Y esto hubiera sido lo de menos, porque al fin el dinero se repone; pero no así el desgano que tiene hoy el trabajador para irse a

COME

hundir el arado o a balar la escardilla. Si ayer recibió miles sin trabajar ¿cómo va a recibir hoy cientos trabajando?

Ha sido la obra demagógica más perjudicial para la república. El despilfarro y los millones salidos del tesoro nada hubieran significado si no se corrompe, como se corrompió, a las gentes de los campos. Y todavía tienen bríos ciertos líderes de hablar de protección al pueblo, y la protección al pueblo fué el darle los medios para que se corrompiera, para que aprendiera a ser haragán.

Las admoniciones que se hicieron al régimen anterior, cayeron en el vacío. Y así debía ser pues estaba "en su negocio" de perdurabilidad en el gobierno, bien definido, "respetar" aquello indispensable para mantenerse como timoneles de la barca de la república.

Pasará el tiempo para que vuelva el campo a la normalidad.

Cuéntese que ni en esta crónica, ni en las publicadas durante el trienio que acaba de concluir, nos hemos referido a los sindicatos campesinos en sí, aún cuando hemos hecho palpables los abusos por ellos cometidos, abusos que vienen a agravarse con la curiosa "siembra de petróleo" que durante aquellos días de turbulencias, de exaltaciones y demagogia, se llevó adelante.

El sindicato como sindicato es necesario tanto para el campesino como para el ciudadano. Quizás entre nosotros aquél lo necesita aún más; pero no debe considerarse como tal a un centro político donde se lleva al trabajador al odio, para satisfacer las ambiciones liderescas, donde se le enseña que la tierra que trabaja es suya sin que nadie se la haya dado, sin ni siquiera señalarle cuales eran sus linderos, donde se les repartían las propiedades ajenas, se estableció entre el sencillo campesino la pugna que comprobamos en más de una ocasión, sobre la preferencia para con unos a quienes se daban las mejores tierras o la mejor casa de la hacienda. El comunismo franco y el comunismo embozado se daban la mano para realizar la misma violenta, injusta y disociadora labor.

Los dos más altos representantes del partido, en sus discursos oficiales declaraban que ellos no iban a regalar lo ajeno, sino a adquirir tierras para entregárselas al campesino; pero como ya lo apuntamos en editorial de hace dieciocho días, los líderes de los campos gritaban: no tendremos nosotros sosiego hasta cuando no hayamos hecho desaparecer a todos los ricos; de ellos chuparemos su sangre, gota a gota, chorro a chorro, lata a lata! En carteles de sindicatos de Barlovento se ponían palabras violentas.

tas y se pedía la cabeza de un agricultor y se incitaba al crimen. En otros sitios de la república se declaró que la destrucción de las cercas, el incendio de las fincas, el sacrificio del ganado y el asesinato del patrono, nada significaban con tal que redundase en bien de la población campesina. Se oía decir: arruinémoslo todo para bien del campesinado, pero bien era para su ruina por ellos deseada, ya que éste arruinado, se iría con ellos para la obra emprendida de destrucción de todo principio de orden, y hacían de aquellos incautos, esclavos al igual de los esclavos que en Rusia sirven a Stalin.

Fué la nefasta labor de tres años consecutivos en que aparecían palabras hermosas en los documentos oficiales, y hechos horribles de vandalismo escritos en los campos venezolanos.

La semilla quedó profundamente enterrada y los frutos se comienzan a cosechar. Y solo perseverancia, educación y recia acción contra los culpables pueden hacer volver las cosas a su cauce. M. P."

LA LEY DE DIVORCIO ha sido considerada por quienes la propugnan y defienden como una medida saludable y necesaria, en los tiempos modernos, para el bien de la familia y de la sociedad. Eso sí: suponiendo que el divorcio se otorgaría sólo y únicamente por ciertas causas gravísimas e irremediables. Inocentes! no sospecharon que esa bella teoría de las causas gravísimas era en la práctica nada más que el primer boquete abierto en la defensa de la estabilidad de la familia. Y no quisieron ver que una vez puesta la facilidad de divorciarse por causa muy grave, bien pronto vendrían casos de causas no tan graves, y luego nada graves, y luego... por causas tontas. Y así lo prueba la triste experiencia de nuestros días: una gran cantidad de divorcios tienen por causales verdaderas las tonterías y ridiculeces más increíbles. Aun cuando ante el tribunal se proceda con fórmulas falaces que encuadren dentro del articulado del código.

Un dato de espantosa crudeza y realidad acerca de la precipitada disolución de la familia venezolana, lo suministró a la prensa capitalina el juez saliente del Juzgado de Primera Instancia en lo Civil, al hacer entrega de su tribunal en los primeros días del pasado febrero. Declaró llanamente que en dicho tribunal se presenta diariamente un promedio de seis a siete demandas de divorcio ("El Universal", 9 de febrero). Esta afirmación, analizada en términos generales, implica un total —en números positivos y sin abultamiento— de mil ochocientas demandas de divorcio al año, en sólo ese tribunal. Y

como son tres los tribunales de Primera Instancia en lo Civil, el total anual nos da la agobiadora cifra de cinco mil cuatrocientas demandas de divorcio, como mínimo, por año. Y esto en sólo el Distrito Federal!!

Piense el lector a dónde va la sociedad venezolana por este camino de disolución irresponsable del vínculo familiar. Y piense en la tragedia de los miles de niños inocentes, —futuros ciudadanos—, a quienes envuelve y desampara esta tragedia de los hogares deshechos y corrompidos.

EL CENTENARIO DE MICHELLENA. — El día 27 del pasado Febrero celebró la Ciudad de Michelena el primer Centenario de su fundación. No sin motivo se dió una publicidad especial a este centenario.

Michelena es tal vez la población tachirensis más típica. Colocada, a los pies del páramo de El Zumbador, como un balcón que mira en dos vertientes hacia Lobatera y Coión, es la patria de los temidos y mal conocidos chácharos. El chácharo es el campesino de los páramos, duro para el trabajo, audaz, terco, tal vez, y valiente. Cuando no se ha pervertido en exportaciones guerreras, es hospitalario, bondadoso y noble; cristiano sincero y conservador de las más rancias costumbres cristianas del hogar. Su adhesión al párroco es conmovedora.

Michelena se vistió de primavera para recibir a sus huéspedes, muchos de ellos hijos ausentes de la amada patria paramera. Militares y civiles, muy conocidos en la capital y en toda la república, pudimos ver en la rejuvenecida plaza, en la exposición agropecuaria, en la fastuosa Misa pontifical, donde pronunció un discurso magnífico su actual Párroco, el Padre Raúl Mendez Moncada.

Marcos Pérez Jiménez, hijo de Michelena abandonó Caracas en días de inquietud para asistir a las fiestas de su pueblo natal. Lo acompañaron los Ministros Rangel Lanús y Corredor.

Ante la Iglesia se descubrió un busto del Pbro. José Amando Pérez, fundador de la ciudad y un nieto de Santos Michelena presenciaba el homenaje, que se tributaba al ilustre sacerdote, que una tarde acompañó a su abuelo en viaje para Colombia por aquellos páramos. El estadista y el sacerdote habían soñado en el emplazamiento de una población en el delicioso mirador de la sierra. Cuando Santos Michelena murió víctima de la agresión armada al Congreso de 1848, el Padre Pérez, a consecuencia del terremoto de Lobatera emprendió la construcción de la nueva ciudad, consagrándola con el nombre de su viejo amigo.

SIC se asocia gustoso a las fiestas jubilaras de la bella, noble y cristiana ciudad de Michelena.

ESTILO CLARO.— Y muy claro lo ha tenido el actual Secretario de Estado, Acheson, sucesor de Marshall. En rueda de Prensa, celebrada el 2 de Febrero, habló sin reticencias ni circunloquios.

1o.) Stalin se propone considerar la firma de un pacto de no agresión con Estados Unidos.

Esto resulta un rompecabezas. Porque tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos y los demás miembros de las N. U. están comprometidas por las cláusulas del más solemne tratado a no combatir en guerra con otra nación.

2o.) Stalin ofrece cooperar con los Estados Unidos para conseguir un gradual desarme.

Todos los esfuerzos de las Naciones Unidas en ese sentido han fracasado por culpa de Rusia. La delegación soviética claramente dió a entender que no participaría en ningún arreglo que permitiera un efectivo control internacional de la energía atómica.

3o.) Stalin ofreció levantar el bloqueo de Berlín si las Potencias Occidentales abandonaban el proyecto de establecer un Estado en el Occidente Alemán y suspendían sus contramedidas contra el bloqueo.

Cuando los rusos comenzaron el bloqueo justificaron su necesidad primero, por dificultades técnicas de transporte; luego para protección de la economía en la zona soviética. Ahora sacan a relucir el Estado Alemán que no existe. Todos estos alegatos son meras excusas para engañar.

4o.) Stalin propone una entrevista con Truman. Quiero ahora declarar sin ambages que los Estados Unidos no discutirán con otra nación asuntos que son de interés directo para otras naciones, sin la participación de representantes de esas otras naciones. Truman no solo aprobó las declaraciones de su Ministro sino que halló en ellas la expresión exacta de su pensamiento. Si Stalin seriamente quería la paz, el punto para procurarla se encontraba en las Naciones Unidas con la voz y el voto de ellas. El tiempo de hacer tratados con Rusia a expensas de otras naciones, pasó definitivamente para Estados Unidos.

Claramente se perfila en estas declaraciones, por una parte la voluntad decidida de no hacer concesiones prematuras y por otra de oponerse a la política de engaños y gangsterismo, nota saliente del comunismo.

EL CARDENAL MINDSZENTY.— La algarada internacional ha sido enorme. No era para menos. Si el gobierno comunista de Hungría, manejado como un títere por Stalin, tenía pruebas tan claras contra el ilustre Purpurado, no tenía porqué

acudir a esos procedimientos bárbaros y salvajes. Resulta muy cómodo controlar en absoluto todos los medios de difusión y propaganda del pensamiento, vomitar por ellos cuanto mentira y calumnia pueda perjudicar al presunto reo y más tarde impedirle a éste su defensa, hasta por escrito. Estos son sistemas muy brutales y muy comunistas.

La detención del Cardenal, su proceso y condenación a nadie sorprendió y menos que a nadie, a la víctima misma. Previendo la tempestad que se le acercaba, el Cardenal desde su palacio episcopal de Estengom preparó una carta pastoral en la que respondía por adelantado a las acusaciones de que era objeto. Esta carta prohibida, se difundió clandestinamente y de ella son estas textuales palabras: "Ninguna prueba ha sido aportada para apoyar las otras acusaciones de las cuales yo soy el objeto. He pedido al gobierno permitir la publicación de mis cartas pastorales, a fin de que el pueblo húngaro y el mundo entero puedan juzgarlas. El gobierno rehusó. Este desea acusar en abstracto".

Lo extraño es que para cubrir toda esa farsa de tribunales amañados e inmundicia moral, se quiera acudir a la democracia; "lo pide el pueblo; lo exige la democracia". Si el régimen democrático fuera incubador o fautor de semejantes atropellos, feliz la hora en que se anunciara su defunción.

REMACHANDO EL CLAVO.— Un artículo sobre "Nacionalización de Empresas" apareció en el No. anterior de SIC (Febrero—1949—pág. 62) Para que se vea que esos botones de muestra no son exclusivos de Venezuela, copiamos a continuación unos datos escuetos. Vienen tomados de la Revista Chilena "Estanquero" donde se estudian y comparan los beneficios obtenidos por las Empresas estatales y las Empresas privadas, durante el último año. Un ejemplo:

Empresa Estatal — CAJA NACIONAL DE AHORROS — Capital: 5.700.000.000.

Beneficios líquidos: 2.100.000 pesos

Empresa Privada — MANUFACTURAS GIRARDI S. A. — Capital: 23.800.000.

Beneficios líquidos: 2.200.000 pesos

El capital de la Empresa estatal es doscientas treinta veces superior al de la empresa privada (5.700.000.000 vs. 23.800.000) y sin embargo obtiene un beneficio inferior en 100.000 pesos al de la empresa privada. La comparación resulta elocuente. Menos mal dirá algún lector, que por lo menos no tuvieron déficit! Es el colmo de las aspiraciones!!!